

LA RENUNCIA A UN PILAR BÁSICO: EL FONDO PARA EL DESPIDO

El País - 10/07/2011

La reforma laboral puso deberes al Gobierno y a los agentes sociales. Al primero, le dio un año para desarrollar un fondo que financiara los despidos, lo que se conoce como el **fondo austriaco**, y unos meses para regular la llegada de las **agencias privadas de colocación**. A los segundos, les fijó unos meses para que pactaran la **reforma de la negociación colectiva**, transcurridos los cuales el Ejecutivo actuaría. Doce meses después, ninguno ha cumplido.

La creación de una hucha para cada trabajador que financiara su despido llegado el caso y sirviera también como un plan de pensiones **nació herida de muerte**, porque estaba condicionada a no aumentar las cotizaciones sociales a los empresarios. El Gobierno constituyó una comisión de seis expertos que debía plantear opciones para crearla y calcularon que el proyecto requería **7.500 millones al año**, lo que equivale a tres puntos de cuotas a la Seguridad Social. Ante esta conclusión, **el Gobierno ha renunciado a seguir adelante** con la iniciativa. "No es el momento de plantear ese fondo", acepta Mari Luz Rodríguez, secretaria de Estado de Empleo.

Jesús Cruz Villalón, de la Universidad de Sevilla, se alegra: "No era más que un primer paso para transformar el sistema de pensiones de reparto actual, en uno de capitalización [un fondo de pensiones puro y duro]. Además, suponía cambiar todo el esquema laboral español. Implica renunciar a que el empresario tenga que justificar las causas de un despido y denunciar un convenio de la OIT".

Respecto a la reforma de convenios, el Gobierno tuvo que legislar por falta de pacto. La herida de esta medida es que quienes tienen que llevarla a las empresas no se sienten concernidos por ella.

Los cambios que ha impuesto el Ministerio de Trabajo en la negociación colectiva son de calado, tanto que en el caso del **arbitraje obligatorio** hay serias dudas sobre la constitucionalidad de la medida.

El decreto ha fijado un límite temporal de **entre 8 y 14 meses** para pactar los convenios, de lo contrario las partes tendrán que acudir a un mediador y un árbitro para deshacer el conflicto. Y ha puesto los cimientos para que se eliminen los convenios provinciales, al dar prioridad a los de empresa y a los estatales y autonómicos.